

DESIGUALDAD EN LA DISTRIBUCIÓN POBLACIONAL DE LOS MUNICIPIOS DE BALANCÁN Y TEAPA, TABASCO: ANÁLISIS MEDIANTE LA CURVA DE LORENZ Y EL COEFICIENTE DE GINI

INEQUALITY IN THE POPULATION DISTRIBUTION OF THE MUNICIPALITIES OF BALANCÁN AND TEAPA, TABASCO: ANALYSIS USING THE LORENZ CURVE AND THE GINI COEFFICIENT

Ana Bertha Vidal Fócil

berthafocil@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-2958-9184>

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco

Resumen

El presente estudio analiza la distribución poblacional de las localidades de los municipios de Balancán y Teapa, Tabasco, mediante la aplicación de la curva de Lorenz y el coeficiente de Gini como herramientas de análisis territorial. A partir de datos censales del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), se construyó y depuró una base de datos con información sobre localidades y número de habitantes. Posteriormente, se calcularon porcentajes acumulados de población y localidades para identificar niveles de concentración demográfica. Los resultados evidencian diferencias importantes entre ambos municipios. Teapa presenta una mayor concentración poblacional en pocas localidades, principalmente en la cabecera municipal, mientras que Balancán muestra una distribución más dispersa. Estos patrones reflejan distintas dinámicas territoriales asociadas a factores geográficos y socioeconómicos. Se concluye que la distribución poblacional constituye un elemento relevante para comprender desigualdades demográficas y apoyar el diseño de políticas públicas orientadas al desarrollo regional equilibrado.

Palabras clave: Concentración, Demografía, Desigualdad, Distribución, Territorialidad

Abstract

This study analyzes the population distribution of the localities of the municipalities of Balancán and Teapa, Tabasco, through the application of the Lorenz curve and the Gini coefficient as tools for territorial analysis. Based on census data from the National Institute of Statistics and Geography (INEGI), a database was built and cleaned with information on localities and number of inhabitants. Subsequently, cumulative percentages of population and localities were calculated to identify levels of demographic concentration. The results show important differences between the two municipalities. Teapa has a greater population concentration in a few localities, mainly in the municipal capital, while Balancán shows a more dispersed distribution. These patterns reflect different territorial dynamics associated with geographical and socioeconomic factors. It is concluded that population distribution is a relevant element to understand demographic inequalities and support the design of public policies aimed at balanced regional development.

Keywords: gini coefficient, population concentration, lorenz curve, territorial distribution, demographic inequality.

Introducción

La desigualdad territorial constituye uno de los principales desafíos para el desarrollo regional en México, particularmente en entidades caracterizadas por contrastes socioeconómicos y espaciales como el estado de Tabasco. Las diferencias en la distribución de la población entre localidades reflejan procesos históricos, económicos y geográficos que influyen directamente en el acceso a infraestructura, servicios públicos y oportunidades de desarrollo.

En este contexto, el estudio de la concentración poblacional permite identificar patrones de desigualdad territorial y comprender la forma en que se organiza la población dentro de un espacio determinado. Aunque la desigualdad social es un fenómeno multidimensional que involucra variables económicas, educativas y de bienestar, la distribución demográfica constituye una dimensión relevante para el análisis territorial, ya que evidencia procesos de centralización y dispersión poblacional.

Los municipios de Balancán y Teapa presentan características contrastantes en cuanto a estructura territorial, densidad demográfica y organización de sus localidades, lo que los convierte en casos pertinentes para el análisis comparativo de concentración poblacional. Mientras Teapa se caracteriza por una mayor centralización urbana, Balancán presenta una distribución más dispersa asociada a su extensión territorial y características rurales.

Para analizar estas diferencias se utilizan herramientas cuantitativas ampliamente reconocidas en estudios de desigualdad, como la curva de Lorenz y el coeficiente de Gini. La curva de Lorenz permite representar gráficamente la concentración poblacional, mientras que el coeficiente de Gini sintetiza en un valor numérico el nivel de desigualdad existente.

El objetivo del estudio es analizar la distribución poblacional de las localidades de Balancán y Teapa mediante la aplicación de la curva de Lorenz y el coeficiente de Gini, utilizando información censal del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Asimismo, se busca identificar diferencias territoriales y discutir los factores que influyen en la concentración demográfica de ambos municipios.

Desarrollo

Los municipios de Balancán y Teapa presentan características históricas, geográficas y territoriales diferenciadas que han influido de manera significativa en la forma en que actualmente se distribuye su población. El análisis de estos antecedentes permite comprender mejor los patrones de concentración y dispersión demográfica observados en ambos municipios, así como las dinámicas económicas y sociales que han condicionado su desarrollo a lo largo del tiempo.

Balancán posee una importante herencia histórica vinculada a la civilización maya. En su territorio se localizan vestigios arqueológicos de gran relevancia, entre los que destacan Aguada Fénix y Moral-Reforma, considerados centros ceremoniales y poblacionales de gran importancia en el

desarrollo de las antiguas culturas mesoamericanas. Durante el periodo colonial y gran parte del siglo XIX, la región experimentó diversos cambios administrativos y territoriales que contribuyeron a la conformación del municipio actual. La abundancia de tierras aptas para actividades agropecuarias, junto con la presencia de ríos y extensas zonas rurales, favoreció el establecimiento de numerosos asentamientos dispersos a lo largo de su territorio.

A lo largo del siglo XX, Balancán experimentó importantes procesos de modernización vinculados al desarrollo de infraestructura de transporte, servicios públicos y actividades productivas relacionadas con la agricultura y la ganadería. Sin embargo, pese a estos avances, la estructura territorial del municipio continuó caracterizándose por la existencia de numerosas localidades rurales de tamaño pequeño y mediano, distribuidas en una amplia extensión geográfica. Esta situación contribuyó a mantener una distribución poblacional relativamente dispersa, en la que la cabecera municipal concentra una proporción importante de habitantes, pero sin alcanzar los niveles de centralización observados en otros municipios de la entidad.

Por su parte, Teapa presenta una evolución territorial distinta. Su ubicación geográfica en la región serrana de Tabasco, así como la fertilidad de sus suelos y la disponibilidad de recursos hídricos, favorecieron históricamente el desarrollo de actividades agrícolas y comerciales. Cultivos como cacao, café, plátano, caña de azúcar y maíz impulsaron la economía local y promovieron el crecimiento de la cabecera municipal como principal centro de intercambio económico y administrativo. Además, Teapa se consolidó como un importante punto de articulación regional gracias a su conectividad y a la concentración de servicios públicos, infraestructura educativa, actividades comerciales y funciones gubernamentales. Estas condiciones generaron una atracción constante de población hacia la cabecera municipal y hacia un número reducido de localidades con mayor dinamismo económico. Como resultado, el municipio desarrolló una estructura territorial más centralizada, caracterizada por una mayor concentración de habitantes en pocas localidades.

Las diferencias observadas entre ambos municipios reflejan la influencia de factores históricos, económicos y geográficos en la organización del territorio. Mientras Balancán ha mantenido una configuración espacial asociada a actividades rurales y a una distribución más dispersa de la población, Teapa ha evolucionado hacia un modelo de mayor concentración demográfica y funcional. Estas características ayudan a explicar los resultados obtenidos mediante la curva de Lorenz y el coeficiente de Gini, evidenciando que los patrones actuales de distribución poblacional son consecuencia de procesos históricos de largo plazo que han configurado de manera diferenciada el desarrollo territorial de ambos municipios.

Por lo tanto, el contexto histórico y territorial constituye un elemento fundamental para interpretar los niveles de concentración poblacional identificados en este estudio, ya que permite comprender que las desigualdades demográficas

observadas no son fenómenos aislados, sino el resultado de procesos económicos, sociales y espaciales acumulados a lo largo del tiempo.

Conceptualización de la desigualdad social

La desigualdad social constituye un fenómeno complejo y multidimensional que hace referencia a la distribución inequitativa de recursos, oportunidades y condiciones de vida entre los individuos y grupos que conforman una sociedad. Este concepto no se limita únicamente a las diferencias en el ingreso económico, sino que abarca diversas dimensiones como el acceso a la educación, los servicios de salud, la vivienda, la seguridad social y la participación en la vida social y política. En este sentido, “la desigualdad se configura como un proceso estructural que refleja las condiciones históricas, económicas y culturales que determinan la posición de los individuos dentro de la estructura social” (Jusidman, 2009).

Desde el ámbito teórico, la desigualdad ha sido analizada a partir de diferentes enfoques que permiten comprender su origen y reproducción. El enfoque individualista sostiene que las diferencias en el bienestar se explican por las capacidades, habilidades y esfuerzos de cada persona; sin embargo, este planteamiento ha sido ampliamente cuestionado por ignorar las condiciones estructurales que limitan las oportunidades reales. Por otro lado, el enfoque relacional enfatiza que la desigualdad surge de las relaciones sociales y de poder que se establecen entre los distintos grupos, en donde factores como la clase social, el género y la etnia juegan un papel determinante. Finalmente, “el enfoque estructural considera que la desigualdad es resultado del funcionamiento del sistema económico y social, particularmente del modelo capitalista, el cual tiende a concentrar la riqueza y los recursos en determinados sectores de la población” (Jusidman, 2009).

En esta misma línea, el análisis contemporáneo de la desigualdad ha sido enriquecido por aportaciones como la de Thomas Piketty, quien plantea que la concentración de la riqueza se intensifica cuando la tasa de rendimiento del capital es mayor que el crecimiento económico, lo que genera un proceso acumulativo que favorece a los grupos con mayores recursos y amplía las brechas sociales a lo largo del tiempo (Piketty, 2014). Este enfoque permite entender la desigualdad como un fenómeno dinámico que se reproduce intergeneracionalmente, afectando las posibilidades de movilidad social y perpetuando condiciones de desventaja.

Asimismo, es importante destacar que la desigualdad social no solo tiene implicaciones económicas, sino también sociales y políticas, ya que influye en la cohesión social, el acceso a derechos fundamentales y la estabilidad de las sociedades. En contextos donde las brechas son más pronunciadas, se generan mayores niveles de exclusión, pobreza y vulnerabilidad, lo que limita el desarrollo integral de la población. Por ello, el estudio de la desigualdad requiere un enfoque integral que considere tanto los aspectos cuantitativos como cualitativos, permitiendo una comprensión más profunda de sus causas y consecuencias en distintos contextos territoriales.

Desigualdad social en México

En México, la desigualdad social representa uno de los principales desafíos estructurales para el desarrollo, debido a su persistencia histórica y a su carácter multidimensional. Este fenómeno se manifiesta en profundas brechas en la distribución del ingreso, así como en el acceso desigual a servicios básicos, oportunidades educativas y condiciones de bienestar. De acuerdo con Jusidman (2009), “la desigualdad en el país no es un fenómeno aislado, sino el resultado de procesos históricos que han consolidado estructuras sociales excluyentes, particularmente en regiones con menor desarrollo económico”.

En este sentido, la desigualdad en México se encuentra estrechamente vinculada a factores territoriales, lo que genera diferencias significativas entre entidades federativas y municipios. Regiones como el sureste del país, donde se ubica el estado de Tabasco, presentan mayores niveles de rezago social en comparación con zonas más industrializadas. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, “la matriz de la desigualdad social en América Latina se caracteriza por ejes estructurantes como la condición socioeconómica, el género, la etnia y el territorio, los cuales interactúan y se refuerzan mutuamente” (CEPAL, 2019, p. 25).

Asimismo, estudios recientes destacan que la desigualdad en México no solo se expresa en términos económicos, sino también en la calidad de vida de la población, lo que incluye el acceso a servicios públicos, infraestructura y oportunidades laborales. En este contexto, Sovilla et al. (2022) “señalan que la desigualdad territorial refleja la falta de políticas públicas eficaces para equilibrar el desarrollo regional, lo que perpetúa las condiciones de pobreza y marginación en ciertos municipios”.

Enfoques para la medición de la desigualdad

La medición de la desigualdad social es fundamental para analizar la distribución de los recursos dentro de una sociedad y evaluar el impacto de las políticas públicas. Uno de los indicadores más utilizados es el coeficiente de Gini, el cual permite medir el grado de concentración del ingreso. Este indicador ha sido ampliamente adoptado por organismos nacionales e internacionales debido a su capacidad para sintetizar en un solo valor la desigualdad existente en una población.

No obstante, la medición de la desigualdad requiere el uso de múltiples indicadores que permitan captar su complejidad. Entre estos se encuentran las razones de ingreso, los índices de pobreza y los indicadores de polarización social. De acuerdo con el CONEVAL, “los indicadores de cohesión social permiten analizar no solo la distribución del ingreso, sino también las brechas existentes entre distintos grupos de la población, así como su impacto en la integración social” (CONEVAL, s.f.). Además, organismos internacionales como el Banco Mundial han destacado la importancia de complementar estos indicadores con análisis cualitativos que permitan comprender las condiciones estructurales que generan desigualdad.

En este sentido, “la medición de la desigualdad no debe limitarse a un enfoque cuantitativo, sino que debe integrar dimensiones sociales y territoriales para ofrecer una visión más completa del fenómeno” (Banco Mundial, 2020).

Enfoque multidimensional de la desigualdad

En México, la medición de la desigualdad ha evolucionado hacia un enfoque multidimensional que reconoce la importancia de considerar diversas dimensiones del bienestar. El CONEVAL ha desarrollado una metodología que integra el ingreso con seis indicadores de carencia social: rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, acceso a servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación (CONEVAL, s.f.).

Este enfoque se fundamenta en la idea de que el bienestar no depende únicamente del ingreso, sino también de la garantía de derechos sociales fundamentales. En palabras del CONEVAL:

“La medición multidimensional de la pobreza permite identificar de manera simultánea la insuficiencia de ingresos y las carencias sociales que enfrenta la población, proporcionando un panorama integral de las condiciones de vida” (CONEVAL, s.f.).

Asimismo, este enfoque se encuentra en consonancia con las aportaciones teóricas de Amartya Sen, quien plantea que el desarrollo debe entenderse como la expansión de las capacidades y libertades de las personas, más allá de los recursos económicos (Sen, 1999). Desde esta perspectiva, la desigualdad se manifiesta en la falta de oportunidades para acceder a una vida digna, lo que refuerza la necesidad de adoptar enfoques integrales para su medición y análisis.

Desigualdad y cohesión social

La relación entre desigualdad y cohesión social ha sido ampliamente estudiada en el ámbito académico, destacando que altos niveles de desigualdad tienden a debilitar la integración social y a generar procesos de exclusión. “La cohesión social se refiere al grado en que los miembros de una sociedad comparten valores, participan en la vida colectiva y tienen acceso equitativo a oportunidades” (CEPAL, 2019).

En este contexto, la desigualdad afecta negativamente la cohesión social al generar barreras que limitan la participación y el acceso a derechos fundamentales. Según la CEPAL, “la cohesión social implica la construcción de sociedades más inclusivas, en las que se reduzcan las brechas de desigualdad y se promueva la igualdad de oportunidades para todos los individuos” (CEPAL, 2019, p. 67).

Por su parte, el CONEVAL destaca que la cohesión social puede evaluarse a través de indicadores que reflejan la distribución del ingreso y las condiciones de vida de la población, lo que permite identificar las brechas existentes y su impacto en la integración social. De esta manera, el análisis de la desigualdad resulta fundamental para comprender los niveles de cohesión social y su relación con el desarrollo sostenible.

Importancia del análisis territorial

El análisis territorial de la desigualdad permite identificar las diferencias en las condiciones de vida de la población a nivel local, lo que resulta fundamental para el diseño de políticas públicas efectivas. A diferencia de los estudios a nivel nacional, el análisis municipal permite observar con mayor precisión las brechas existentes entre comunidades, considerando factores como la distribución de la población, el acceso a servicios básicos y las oportunidades económicas.

En municipios como Balancán y Teapa, estas diferencias pueden estar asociadas a características específicas del territorio, como la dispersión de la población, la infraestructura disponible y las actividades económicas predominantes. En este sentido, el análisis territorial contribuye a identificar las necesidades particulares de cada región y a diseñar estrategias focalizadas para reducir la desigualdad.

Asimismo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo señala que “el enfoque territorial permite comprender las dinámicas locales del desarrollo, considerando las interacciones entre factores económicos, sociales y ambientales” (PNUD, 2020, p. 45). Este enfoque resulta clave para promover un desarrollo más equitativo y sostenible, ya que permite adaptar las políticas públicas a las condiciones específicas de cada territorio.

Metodología

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, de alcance descriptivo y comparativo, con el propósito de analizar la distribución poblacional de las localidades de los municipios de Balancán y Teapa, Tabasco. El estudio se fundamentó en el análisis de información estadística proveniente de fuentes oficiales, específicamente del Censo de Población y Vivienda 2020 elaborado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

La unidad de análisis estuvo conformada por las localidades registradas en ambos municipios y su respectivo número de habitantes. Para el desarrollo de la investigación, la información fue recopilada, organizada y sistematizada con el fin de identificar patrones de distribución poblacional y concentración demográfica.

El procedimiento metodológico se realizó en tres etapas. En la primera se efectuó la recopilación y depuración de la información censal correspondiente a las localidades de Balancán y Teapa. En la segunda etapa, las localidades fueron ordenadas de acuerdo con su tamaño poblacional para determinar la participación relativa de cada una dentro del total municipal. Finalmente, en la tercera etapa se aplicó la curva de Lorenz como herramienta de análisis para representar gráficamente la distribución acumulada de la población entre las localidades de cada municipio.

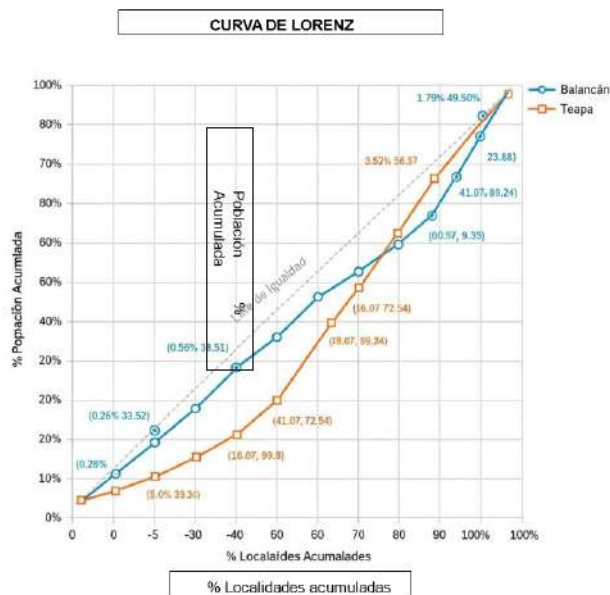
La curva de Lorenz permitió comparar la distribución observada de la población con una situación hipotética de igualdad perfecta, facilitando la identificación de niveles relativos de concentración demográfica. Como complemento conceptual,

se consideró el coeficiente de Gini como un indicador ampliamente utilizado en estudios de desigualdad y concentración, cuyo fundamento teórico permitió interpretar los resultados obtenidos mediante la representación gráfica.

$$G = 1 - \sum_{i=1}^n (Y_i + Y_{i-1})(X_i - X_{i-1})$$

Donde:

- G representa el coeficiente de Gini.
- X_i corresponde al porcentaje acumulado de localidades.
- Y_i corresponde al porcentaje acumulado de población.



Interpretación

El análisis gráfico revela diferencias significativas entre los dos municipios. En Teapa, la curva de Lorenz se aleja considerablemente de la línea de igualdad, lo cual evidencia una fuerte concentración poblacional en un número muy reducido de localidades; la cabecera municipal, aunque representa menos del 2% del total, agrupa aproximadamente la mitad de la población. En contraste, Balancán presenta una curva menos convexa, lo que indica una distribución algo más equilibrada. Aun así, la cabecera municipal concentra casi una cuarta parte de la población en menos del 1% de las localidades. Estas diferencias muestran que Teapa presenta una desigualdad demográfica más pronunciada que Balancán.

Discusión

Los resultados obtenidos en el presente estudio permiten profundizar en la comprensión de la desigualdad social desde una perspectiva territorial, evidenciando que la distribución de la población en los municipios de Balancán y Teapa no es homogénea, sino que responde a dinámicas históricas, económicas y espaciales específicas. En este sentido, el análisis mediante la curva de Lorenz y el coeficiente de Gini permitió identificar diferencias claras en los niveles de concentración poblacional entre ambos municipios, lo que refleja distintas formas en que se organiza el territorio y se distribuyen los habitantes.

En el caso de Teapa, se observa una fuerte concentración de la población en un número muy reducido de localidades,

particularmente en la cabecera municipal. Este comportamiento sugiere la existencia de un proceso de centralización territorial, en el que las principales actividades económicas, servicios e infraestructura se encuentran concentrados en un solo punto, atrayendo a una mayor cantidad de población. Como consecuencia, se generan desequilibrios importantes entre la cabecera y las demás localidades, lo que puede traducirse en desigualdad en el acceso a oportunidades y en las condiciones de vida.

Por otro lado, Balancán presenta una distribución poblacional relativamente más equilibrada, caracterizada por una mayor dispersión de habitantes en distintas localidades. Aunque también existe concentración en la cabecera municipal, esta es menos pronunciada en comparación con Teapa. Sin embargo, esta aparente mayor equidad en la distribución no necesariamente implica mejores condiciones de desarrollo, ya que la dispersión poblacional puede dificultar la provisión de servicios públicos, la conectividad y el acceso a infraestructura, generando otro tipo de desigualdades asociadas a la ruralidad y al aislamiento geográfico.

Asimismo, los resultados permiten observar que la desigualdad demográfica no solo depende de la cantidad de población, sino de cómo esta se distribuye en el territorio. Una alta concentración puede implicar eficiencia en la provisión de servicios, pero también genera saturación y desigualdades internas, mientras que una distribución dispersa puede favorecer cierto equilibrio poblacional, aunque con limitaciones en términos de acceso y cobertura. Esto pone de manifiesto la necesidad de analizar la desigualdad desde una perspectiva más amplia, que considere tanto la concentración como la dispersión poblacional.

Otro aspecto relevante es que las diferencias entre ambos municipios reflejan la influencia de factores históricos y geográficos en la configuración de sus patrones de asentamiento. Mientras que Teapa parece haber desarrollado un modelo más centralizado, Balancán conserva características más dispersas que responden a su evolución territorial. Estas particularidades evidencian que la desigualdad no se manifiesta de manera uniforme, sino que adopta formas distintas dependiendo del contexto local.

Por último, es importante reconocer que el estudio se centra en la distribución de la población como indicador de desigualdad, lo cual constituye una aproximación específica al fenómeno.

Si bien este enfoque permite identificar patrones claros de concentración y dispersión, no abarca otras dimensiones fundamentales de la desigualdad, como el ingreso, la educación o el acceso a servicios de salud. En este sentido, futuros estudios podrían ampliar el análisis incorporando estas variables, así como considerar una perspectiva temporal que permita observar la evolución de la desigualdad en ambos municipios.

En conjunto, la discusión evidencia que la desigualdad social

en Balancán y Teapa presenta características diferenciadas que requieren ser analizadas desde un enfoque territorial e integral. Los hallazgos obtenidos no solo permiten comprender mejor la distribución de la población, sino que también ofrecen elementos relevantes para la formulación de estrategias orientadas a reducir las brechas existentes y promover un desarrollo más equilibrado en la región.

Resultado

El análisis de la distribución poblacional mediante la curva de Lorenz permitió identificar diferencias relevantes entre los municipios de Balancán y Teapa. La representación gráfica evidencia que la población no se distribuye de manera uniforme entre las localidades, observándose distintos niveles de concentración demográfica que reflejan características territoriales particulares en cada municipio.

En Teapa se aprecia una mayor concentración poblacional en un número reducido de localidades, particularmente en la cabecera municipal, lo que genera una curva de Lorenz más alejada de la línea de igualdad perfecta. Este comportamiento indica una estructura territorial más centralizada y una mayor acumulación de población en los principales núcleos urbanos. La concentración observada sugiere que gran parte de los habitantes reside en localidades con mayor disponibilidad de infraestructura, servicios públicos, actividades comerciales y oportunidades económicas, factores que históricamente han favorecido la atracción de población hacia los centros urbanos más importantes.

Por el contrario, Balancán presenta una distribución relativamente más dispersa, con una participación más equilibrada de sus localidades en la concentración total de habitantes. La menor separación respecto a la línea de igualdad sugiere una distribución territorial menos concentrada y una presencia más significativa de localidades rurales distribuidas a lo largo del territorio municipal. Este patrón puede asociarse a la amplitud geográfica del municipio, así como a la permanencia de actividades agropecuarias que han propiciado el establecimiento de asentamientos en diferentes puntos del territorio. La comparación entre ambos municipios pone de manifiesto la influencia que tienen los factores históricos, económicos y geográficos en la organización espacial de la población. Mientras que Teapa ha experimentado un proceso de centralización demográfica vinculado al fortalecimiento de su cabecera municipal como centro administrativo y económico, Balancán ha conservado una estructura territorial más dispersa, caracterizada por la existencia de múltiples localidades con tamaños poblacionales relativamente menores.

Asimismo, los resultados permiten observar que los patrones de distribución poblacional pueden generar implicaciones importantes para la gestión pública y la planeación territorial. En municipios con alta concentración demográfica, como Teapa, pueden presentarse mayores demandas de infraestructura urbana, servicios básicos y equipamiento público. En contraste, municipios con población más dispersa, como Balancán, enfrentan desafíos relacionados con la cobertura de servicios, la conectividad territorial y la atención eficiente

de comunidades alejadas.

En términos generales, los resultados confirman la utilidad de la curva de Lorenz como herramienta para el análisis de la concentración poblacional, permitiendo identificar diferencias territoriales que contribuyen a comprender las dinámicas demográficas presentes en ambos municipios. Estos hallazgos proporcionan elementos relevantes para el estudio de la organización territorial y constituyen una base para futuras investigaciones orientadas a profundizar en las relaciones entre distribución poblacional, desarrollo regional y desigualdad territorial.

Conclusion

El presente estudio permitió identificar diferencias significativas en la distribución poblacional de los municipios de Balancán y Teapa, Tabasco, mediante la aplicación de herramientas de análisis territorial como la curva de Lorenz y el coeficiente de Gini. A partir de los datos censales analizados, fue posible reconocer patrones específicos de concentración y dispersión demográfica que reflejan distintas formas de organización territorial en ambos municipios.

Los resultados evidencian que Teapa presenta un mayor nivel de concentración poblacional, caracterizado por el predominio demográfico de la cabecera municipal y por una estructura territorial centralizada. Esta situación indica que una parte importante de la población se concentra en pocas localidades, lo cual puede relacionarse con la disponibilidad de infraestructura, servicios públicos, actividades económicas y oportunidades de empleo en la zona urbana principal. En contraste, Balancán muestra una distribución poblacional relativamente más dispersa, vinculada a características rurales, a su extensión territorial y a una organización espacial menos concentrada.

Asimismo, el estudio demuestra que las herramientas de análisis territorial utilizadas constituyen instrumentos útiles para comprender la desigualdad demográfica y los procesos de concentración poblacional a nivel municipal. La curva de Lorenz permitió visualizar gráficamente las diferencias en la distribución de habitantes entre localidades, mientras que el coeficiente de Gini facilitó sintetizar cuantitativamente el grado de concentración existente en cada municipio. En este sentido, ambos indicadores representan metodologías pertinentes para el análisis comparativo de dinámicas territoriales.

Por otra parte, los hallazgos permiten señalar que la distribución de la población influye directamente en la planificación territorial, en la provisión de servicios públicos y en la implementación de políticas de desarrollo regional. Municipios con alta concentración poblacional pueden enfrentar problemas asociados a saturación urbana, desigual acceso a servicios y crecimiento desordenado, mientras que los territorios con población dispersa suelen presentar dificultades relacionadas con conectividad, cobertura institucional y acceso a infraestructura básica.

De igual manera, la investigación evidencia la importancia de realizar estudios territoriales a escala municipal, ya que permiten identificar problemáticas específicas que frecuentemente no son visibles en análisis estatales o nacionales. El enfoque territorial utilizado contribuye a comprender mejor las dinámicas locales y ofrece información relevante para la toma de decisiones en materia de desarrollo regional y ordenamiento territorial.

No obstante, es importante reconocer que el estudio se centra específicamente en la distribución poblacional y en la desigualdad demográfica, por lo que no aborda de manera integral otras dimensiones fundamentales de la desigualdad social, como ingreso, pobreza, educación, salud, empleo o acceso a servicios básicos. Por ello, futuras investigaciones podrían ampliar el análisis incorporando variables multidimensionales que permitan construir diagnósticos más completos sobre las condiciones de bienestar de la población. Finalmente, se concluye que el análisis de la concentración poblacional constituye una herramienta relevante para comprender las dinámicas territoriales y las desigualdades espaciales presentes en los municipios de Balancán y Teapa. Los resultados obtenidos aportan evidencia útil para el diseño de políticas públicas orientadas a promover un desarrollo regional más equilibrado, inclusivo y sostenible, considerando las particularidades territoriales y demográficas de cada municipio.

Referencias

- Banco Mundial. (2020). Desigualdad de ingresos. <https://www.worldbank.org/es/topic/inequality>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2019). La matriz de la desigualdad social en América Latina. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/40668-la-matriz-la-desigualdad-social-america-latina>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (s.f.). Cohesión social. https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Cohesion_Social.aspx
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (s.f.). Indicadores de carencia social. <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Medición/Indicadores-de-carencia-social.aspx>
- Jusidman, C. (2009). Desigualdad y política social en México. Nueva Sociedad. <https://www.nuso.org/articulo/desigualdad-y-politica-social-en-mexico/>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2020). Informe sobre desarrollo humano. <https://hdr.undp.org>
- Sen, A. (1999). Development as freedom. Oxford University Press.
- Sovilla, B., Luna Sánchez, A., & Landero Ton, K. (2022). Desigualdad y políticas distributivas en México. Horizontes Territoriales. <https://horizontesterritoriales.unach.mx/index.php/Revista/article/view/28>
- Trejo Estrada, E. (2014). Biografías para niños: Félix F. Palavicini. Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México. <https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv>
- Gobierno del Estado de Tabasco. (s.f.). Historia del municipio de Balancán. <https://sites.google.com/view/municipiodebalancan/historia>
- CEPAL. (2022). Panorama social de América Latina 2022. Naciones Unidas. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/48518-panorama-social-america-latina-caribe-2022-la-transformacion-la-educacion-como>
- CEPAL. (2024). Panorama social de América Latina y el Caribe 2024. Naciones Unidas. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/80858-panorama-social-america-latina-caribe-2024-desafios-la-proteccion-social>
- CONEVAL. (2023). Medición multidimensional de la pobreza en México 2022. CONEVAL. https://www.coneval.org.mx/Medición/MP/Documents/MMP_2022/Pobreza_multidimensional_2022.pdf
- INEGI. (2021). Censo de Población y Vivienda 2020: Tabulados básicos. Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- PNUD. (2024). Informe sobre desarrollo humano 2023/2024. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Sen, A. (2000). Desarrollo y libertad. Planeta.